



Plan de intervención
románico norte
Merindad de Aguilar de Campoo

intervenimos
y lo contamos

■ RománicoNorte | Localidades | Burgos | San Vicente de Villamezán

[inicio](#) [contacto](#) [mapa](#)

me ha gustado

San Vicente de Villamezán

Iglesia de San Vicente



- ampliar mapa
- Plan de intervención
- Localidades
- Noticias
- Enlaces

BUSCADOR

[Usar buscador avanzado](#)

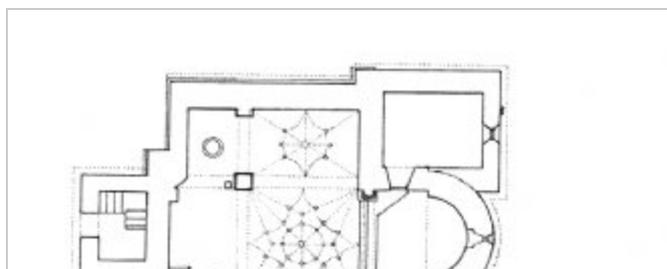


Vista general del templo
© Fundación Santa María la Real - CER

La iglesia parroquial de San Vicente está situada en el extremo oriental de la población, sobre un leve promontorio cercano a la carretera que conduce a Herborn. Se trata de una construcción románica que aún conserva sus trazas originales, a pesar de las reformas y ampliaciones llevadas a cabo en época postmedieval. Presenta actualmente una cabecera semicircular, un cuerpo de iglesia de dos naves, espadaña a los pies, sacristía al norte y pórtico meridional.

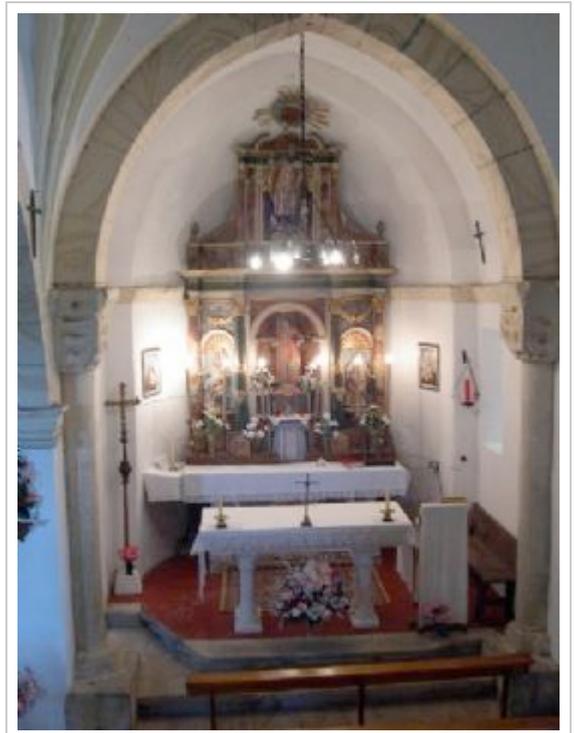
La primitiva fábrica románica responde al modelo habitual de los edificios populares destinados al culto de un concejo más bien reducido: una sola nave (la de la epístola) y un ábside semicircular precedido de su correspondiente tramo recto. Para su construcción se emplearon sillares regulares de piedra arenisca labrados a hacha y asentados con una fina capa de mortero. La cabecera es extremadamente sencilla, sólo perforada por una aspillera abocinada -hoy cegada- que rompe la macidez del muro absidal y otra más moderna en el lado sur del presbiterio. Culminan los muros con una sencilla cornisa biselada sostenida por una colección de canecillos de doble nacela superpuesta.

Un contrafuerte prismático marca la separación con la nave que es más ancha y de mayor altura que la cabecera, si bien hay que señalar que fue claramente recrecida con una hilera de sillares cuando se reformaron sus bóvedas, de ahí que en el muro sur la vieja cornisa románica quede algunos centímetros por debajo de la línea del tejado. En este mismo lado se abre la portada de acceso que fue reconstruida en 1889, según consta en su clave, sustituyendo a la primitiva románica de la que sólo se reutilizó parte de una arquivolta de media caña decorada con tres bolas y una punta de diamante. A los pies de esta nave se levanta una esbelta espadaña con dos troneras y remate a piñón, a la cual se adosó más tarde un gran cuerpo de sillería que aloja una escalera para subir al campanario.



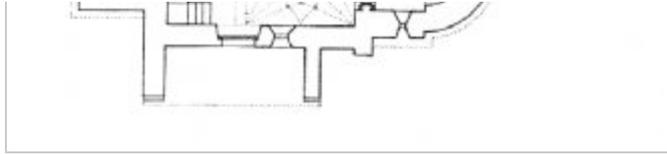
Muy poco sabemos de su historia. Las escasas noticias documentales que conocemos sobre su pasado medieval se remontan a mediados del siglo XIV cuando aparece citado con su antiguo nombre de *Villa Meran* formando parte del alfoz de Santa Gadea y de la merindad de Aguilar de Campoo.

Había sido realengo hasta poco antes pero Alfonso XI se lo entregó a su hijo don Tello junto con otros lugares de la misma zona y del vecino alfoz de Bricia. Por entonces estaba casi despoblado, pues según informa el Libro Becerro de las Behetrías, sólo moraba allí un hombre que pagaba sus impuestos al rey y al señor.



Vista del Interior
© Fundación Santa María la Real - CER

En el interior es donde mejor se perciben los cambios sufridos en la fábrica original. La parte mejor conservada es la capilla mayor, cubierta con bóveda de horno en el ábside y de cañón apuntado en el presbiterio, arrancando ambas de una imposta de billetes que recorre todo el perímetro y se extiende por un lado del arco triunfal. Este último, apuntado y doblado, apoya en dos columnas elevadas sobre alto podio adornado con una moldura de bocel en la arista. Sus capiteles son la única concesión decorativa que se permitieron sus artífices labrando en cada uno cuatro parejas de leones afrontados y superpuestos que juntan sus cabezas en las esquinas. Aunque están



Planta del edificio

© *Fundación Santa María la Real - CER*

Carpio), adscritas todas ellas a la primera mitad del siglo XII. Esta cronología puede ser válida también para los capiteles San Vicente de Villamezán, aunque en este caso se encontrarían aprovechados en una construcción de finales de dicha centuria como pone de manifiesto la estructura arquitectónica del edificio, especialmente el apuntamiento del arco y de la bóveda.

cubiertos por una gruesa capa de pintura se percibe en ellos una talla bastante tosca y un estilo que recuerda al de los canteros de Crespos y San Miguel de Cornezuolo. Los cimacios muestran gruesas y carnosas hojas lobuladas inscritas en tallos ondulantes, motivo que se repite en las citadas iglesias del Valle de Manzanedo, así como en algunas de Cantabria (Cervatos, Bolmir, Villanueva de la Nía, San Juan de Raicedo, etc.) y Palencia (cabecera de Santa Eufemia de Cozuelos y portada de San Vicente de Becerril del

Por último hay que señalar que a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI se reformó el edificio, construyéndose en esos momentos la nave del evangelio y las bóvedas de combados y terceletes. Algún tiempo después, posiblemente en el siglo XVII o XVIII, se completó la fábrica con una nueva sacristía.



FUNDACIÓN
SANTA MARÍA LA REAL
CENTRO de ESTUDIOS del ROMÁNICO

Autor del Texto: Pedro Luis Huerta Huerta

Enciclopedia del Románico - Fundación Santa María la Real

